
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL LUNES 6 DE AGOSTO DE 1810.

La Transfiguracion del Señor.

NOTICIAS.

Concluyen las de las cartas interceptadas.

La segunda carta es del general frances La Houssaye al duque de Dalmacia (Sout) en que confiesa que aunque no debia aguardar mas que disfavores de parte de S. E. el Sr. mariscal le habia causado mucha sorpresa y sentimiento la lectura de una carta de Sout al rey intruso en que le decia que le hubiera quitado el mando y enviado al mayor general si no le hubieran detenido los rumores de conspiracion y de intriga que corrian en el ejército. (Buéno es saber esto y como están unos contra otros estos monsieures de nuevo cuño.) Esta carta que cita de Sout á José, decia: "Que el general de brigada Vialenes se hallaba muy cansado, y que quando estuvo en Lugo le dixo que estaba malo: que conoció que su dolencia notera tan grave como decia; pero viendo su miedo le mandó que se retirase hacia el lado del mayor general de S. M. intrusa á recibir sus órdenes: que tambien hubiera querido dar igual destino á los generales La Houssaye y Mermet que no siempre han hecho lo que pudieran hacer; pero dexó de tomar determinacion por las voces de las intrigas ó conspiraciones que se esparcieron. A esto dice el general que la ignorancia y la malignidad son las únicas que acogen ligeramente y sin prueba lo que puede ser perjudicial siendo cierto que la opinion de un hombre como el Sr. mariscal es siempre de un gran peso. Sigue justi-

ficándose y haciendo la apología de su conducta, alegando entre otras cosas, que él fué quien contuvo la retirada del regimiento 19 de dragones y el que mandó volver otra vez al frente del enemigo al general Caulaincourt (será el que saqueó á Cuenca en julio del año de 808, reservando para sí y su estado mayor el botín de la catedral, dentro de la qual mataron sus edecanos á sablazos á dos ó tres soldados franceses que quisieron tener parte en la presa con su general, y salían cargados con algunas alhajas). Resucita sus quejas de que hubiese sonado su nombre en la conspiracion, y concluye diciéndole al mariscal que su justicia é imparcialidad le harán arrepentir algun dia de haber querido deshonar á un oficial general baron del Imperio &c.

La tercera y quarta cartas son del famoso Arribas al comisario Regio y al de Policía de la provincia de Granada sobre la proclama que se fixó en aquella ciudad diciendo que es muy importante descubrir los autores y evitar que se fixen en lo sucesivo, ó á lo menos el hacerlos inútiles evitando se divulguen, para lo qual hace al comisario de Policía 3 prevenciones; primera: que sus agentes recorran diariamente al amanecer todos los sitios y parages públicos donde acostumbren á fixarse papeles; segunda: que hallando alguno contrario lo arranquen ántes que nadie pueda haberlo visto y leído; tercera: que igualmente velen por dichos sitios á deshoras de la noche sobre los que fixan semejantes papeles y los aprendan.

La quinta carta es de D. Henrique Disdler al conde de Sebastiany en que le dice que los relapsos se mudan segun las circunstancias: que le remite el parte correspondiente, y que algunos de los que S. M. premió con cruces no las usan, y siendo estos lo que deben llevar la opinion la enfrian y aun se corrompe.

Dice en sus partes que *la vulgaridad se oprime por los cultos* (El entenderá lo que quiere decir esto) y que como estos por temor y por opinion no acaloran ideas comunes, de aquí nace haber quedado en calma la conmocion que se habia percibido y se comunicó en el correo anterior (¡Ola!)

Confiesa que en la jurisdiccion de Málaga se atreven los *brigands* con sus partidas. Concluye: que de la Sierra no ha habido resultados por no haber tránsito, y que todos temen por los encuentros de tropas y de insurgentes.

La sexta es del mariscal Victor al principe de Wagram (Bertier) que traducida dice asi: "Tuve el honor de hacer presente á V. A. S. la penuria que padecen los oficiales y soldados del primer cuerpo, y de manifestar al mismo tiempo que se les debian ya 9 meses de paga en fines de marzo. Desde entonces nada se ha hecho para aliviar la suerte de unos y otros puesto que no se ha pagado mas que un mes á la oficialidad, y 15 dias á los sargentos, cabos y soldados. Sube entretanto el precio de los víveres y sujeta la tropa al servicio penoso de un sitio, precisada á proveerse de quanto necesita á precios muy altos, no recibiendo por otra parte ninguna especie de auxilios de los naturales, se halla el ejército en la situacion mas dolorosa, y aun puedo añadir en la miseria.

No puedo ocultar á V. A. que las escaseces en que se ve el soldado frances hacen temer fatales consecuencias. Los españoles bien informados se han aprovechado de ello para introducir en el ejército una porcion de enganchadores quienes consiguen que se les oiga haciendo las mas brillantes promesas á unos hombres que experimentan necesidades.

Suplico encarecidamente á V. A. S. se haga cargo de la situacion de las tropas del primer cuerpo; y que se sirva mandar que se abonen inmediatamente las pagas á los oficiales y soldados.

La séptima y última carta es del general Darmagnac, gobernador de la Mancha, en que dice que el número de enemigos crece en aquella provincia de resultas de haberse derramado por ella parte del ejército de Murcia: que monsieur de la Colmbiere, oficial del estado mayor, fué atacado entre Sta. Cruz y Valdepeñas por un cuerpo de 300 hombres de á pie y de á caballo: que de 30 hombres que le escoltaban hubo (dice él) un muerto y 10 heridos, salvando solo sus pliegos y el correo que le acompañaba, apesar de que le mataron el caballo: que un conductor de valija ha perdido parte de la correspondencia porque mataron el caballo del postillon que la llevaba: que el tal conductor recibió 5 sablazos, y todos han perdido sus equipages: que la guarnicion de Ciudad Real está cercada y se ha visto precisada á replegarse al fuerte (el Hospicio): que la division de caballeria francesa anunciada hace ya tanto tiempo, no ha parecido aun, y cada dia es mas necesaria: que él por su parte no tiene noticia alguna de los correos que despachó

hace ya muchos días: que sin este cuerpo de caballería, las comunicaciones serán sumamente difíciles á causa de las partidas de enemigos que andan por la Mancha: y que como todas están montadas se dirigen con extremada rapidez sobre los puntos débiles; y esquiban facilmente la infantería.

Madrid 5 de julio.

Se advierte mucho disgusto y cuidado en los partidarios franceses á consecuencia de las voces aquí esparcidas de las derrotas de los generales Hugó y Lucot, en las cercanías de Sigüenza y Cuenca.

El 27 de junio último en la noche estuvo una partida de 40 patriotas en la plaza de toros, y es tal el miedo que tienen los franceses y sus saquiacos, que aun yendo á caballo no se atreven á pasearse sino por la Ronda.

El Intendente nombrado para Cuenca se ha vuelto y permanece en Vacia-Madrid para no alarmar, y con la idea de ocultar la derrota que han sufrido allí los franceses.

El 28 del referido mes ha llegado aquí el procedente de Salamanca y Valladolid, y dice vió entrar en la primera ciudad hasta 700 carros de heridos y enfermos de modo que no bastando los conventos y colegios destinados para hospitales, han echado mano de las casas mas grandes, desalojando á sus inquilinos.

El comboy que salió el 27 hácia Guadarrama, se hallaba el 30 de vuelta en las Rozas, y en el mismo dia entraron aquí muchas familias que iban con él: ha salido de aquí para curar á Dessolles, el médico de José, y aunque quieren suponer que está accidentado, se le considera herido.

Se continuarán.

DE ÓRDEN SUPERIOR.

Por D. Manuel Maria de Vila, Impresor de la Junta Superior de armamento y defensa de este Reyno.